LA VANGUARDIA.es Miércoles 7 de diciembre 2005

Séniors en acción

Más de ochocientos antiguos cuadros se mantienen activos a través del Secot

Son los Séniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) y constituyen un voluntariado de asesoramiento empresarial. Su eslogan es "la experiencia es el mejor camino del éxito", y se reclaman como "la generación que logró el milagro económico español". Todo un ejemplo en pleno debate sobre la jubilación

JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ CABEZAS - 07/12/2005
BARCELONA

Es una barbaridad jubilar a gente joven y preparada, aunque en su momento acaso fue inevitable para adaptar el sistema económico", afirma Josep A. Cavaller, 66 años, abogado y psicólogo, jubilado a los 56 en Ercros y enrolado desde entonces en la misión del Secot. Las cosas han cambiado mucho en los últimos tiempos: Alemania y el Reino Unido se plantean hoy trabajar hasta los 67 años o más allá y el Gobierno español también considera la idea de retrasar la edad mínima de jubilación anticipada. "No paro de trabajar y me produce gran satisfacción hacerlo junto a otros profesionales veteranos, desde economistas hasta ingenieros", añade Cavaller, quien describe su actividad como una experiencia enormemente enriquecedora. "El voluntariado cautiva", dice.

El Secot se inscribe en la estela de organizaciones dedicadas a federar los intereses de los mayores de cincuenta años. Destaca la norteamericana AARP (American Association of Retired Persons), la mayor del mundo en su género con 35 millones de miembros. Fue fundada en 1958 por Ethel Percy Andrus, una docente jubilada de California, y la mitad de sus socios están activos. El resto son jubilados. Casi un tercio tiene menos de 60 años, el grueso (46%) oscila entre 60 y 74 y algo más de una quinta parte (21%) tiene 75 o más. El objetivo último de la asociación es servir a la comunidad y mejorar la calidad de vida de las personas que envejecen.

Aunque en otro nivel y dimensión, Secot participa de esta filosofía a través de la implicación activa de los séniors en proyectos profesionales de carácter altruista. La organización no sólo se dirige a los jubilados y prejubilados, sino a profesionales cualificados cuya situación laboral les permita dedicar parte de su tiempo a voluntariado. Un pequeño ejército entusiasta de 854 personas nutre hoy las filas del Secot, asociación no lucrativa que desde 1989 aprovecha el caudal de experiencia de veteranos y jubilados o prejubilados cualificados que deseen mantenerse en activo como voluntarios. "Nada puede ser tan gratificante como devolver a la sociedad a través de los jóvenes aquello que nos ha dado: la experiencia", afirma Enric Puig Climent, delegado del Secot en Barcelona. "En general nuestras actuaciones apenas significan el 0,1% de la tarea que ejercíamos en nuestros puestos, pero la clave es que supone el 100% para el joven que emprende una iniciativa empresarial", subraya Puig, antiguo directivo de Olivetti jubilado a los 62 años.

"Yo no sabría estar sin hacer nada y de esta forma puedo ayudar a otros con mi experiencia, así que es útil y beneficioso para ambas partes", prosigue Cavaller, que dirige uno de los grupos de Barcelona, integrada por 132 séniors. Entre sus actividades recientes destaca la asesoría al hospital General de Guayaquil, entre otros proyectos en Ecuador, así como la colaboración con el Museu Marítim de Barcelona. Entre sus éxitos figura Divermagic, una creativa línea de productos para niños inventada por dos jóvenes vinculadas al sector educativo. ¿Competencia desleal?

"Nuestro papel no es vinculante y no percibimos retribución alguna".

La idea de crear Secot partió del Círculo de Empresarios, el Consejo Superior de Cámaras de Comercio y Acción Social Empresarial, como lo prueba el elenco de notables que integran el consejo protector y la propia junta directiva. El grueso de los séniors asociados procede de la ingeniería (30%), el ámbito de la economía y la empresa (13%), el sector jurídico-fiscal (9%), química y farmacia (7%), formación (6%) y publicidad o marketing (4%).

La misión de este voluntariado de elite consiste en participar sin retribución -gastos aparte- en tareas de asesoría técnica y de gestión para la creación, consolidación y expansión de pymes, así como de inserción de jóvenes en el mundo empresarial y, en fin, en proyectos de desarrollo en regiones deprimidas. "Se trata de ayudar a clarificar ideas", afirma Enric Puig. Secot pone énfasis en las pymes, sectores desprotegidos (jóvenes, mujeres, discapacitados, inmigrantes) con dificultades para integrarse o mantenerse en la actividad económica y, en general, a las personas en situación de riesgo de exclusión o dificultad social.

En el 2004, los voluntarios del Secot llevaron a cabo 2.099 proyectos de asesoramiento. Desde la creación de un proyecto empresarial (1.178 casos) a la detección y diagnóstico de problemas de gestión (378). Un tercio de las actuaciones (698) se efectuaron en el marco del Plan de Consolidación y Competitividad de las Pymes promovido por el Ministerio de Industria; otro tercio (702) se destinó a jóvenes emprendedores de menos de 35 años, en convenio con el Instituto de la Juventud y el resto (609) se enmarca en convenios con entidades financieras y organismos públicos. A la vista del perfil de los asesorados, el potencial de demanda de Secot está entre personas de 18 a 35 años (54,6%), casi en paridad de sexos (50,3% de hombres y 49,6% de mujeres), con proyectos en la hostelería y el comercio y españoles en una mayoría decreciente (74%). En los últimos años, se detecta un aumento significativo del número de demandas de emprendedores de otras nacionalidades, sobre todo argentinos (5,67%), ecuatorianos (5,4%) y colombianos (5%).